

nio, entendido éste como una institución únicamente heterosexual. La consigna es transformar a los gays en heterosexuales o al menos lograr que repriman su condición.

Por su parte, la Reforma y el Reconstruccionismo aceptan la unión de parejas gay en matrimonio bajo la jupá con ketuvá incluida, al amparo de la decisión de la Central Conference of American Rabbis, adoptada el año 2000.

Y, en medio de ambos, el Movimiento Masortí acaba de generar noticia en el tema, ya que la Asamblea Rabínica Mundial, con sede en EEUU, tras seis años de debate, acaba de reconocer la relación homosexual, para lo cual elaboró una ceremonia de bendición especial que los rabinos pueden acoger voluntariamente.

Claro que estos «avances» parecen estar bastante lejanos de Chile, donde prácticamente no existe reformismo y donde las comunidades masortim son bastante más conservadoras que las estadounidenses.

El tema en Chile es la integración y el reconocimiento de los homosexuales declarados a la vida comunitaria, con respeto y sin discriminación. De matrimonio gay, ni hablar, por ahora.

Según explica Leopoldo Drexler, vicepresidente de Asuntos Internos de la Comunidad Judía de Chile (CJCh), si bien esta organización ha trabajado intensamente a favor de la no discriminación, las instituciones comunitarias son autónomas para desarrollar sus políticas de no discriminación o de integración.

«Lo que sí no me cabe la menor duda es que todas las instituciones judías no dejarán jamás abandonado a un judío por cualquier motivo que implique una discriminación, debiendo en cada caso respetar la forma cómo cada institución ayuda a quien lo necesita», explica.

En esa línea, el dirigente percibe una evolución en la actitud en cuanto a no discriminar. «Hay instituciones y/o comunidades que señalan que acogen a todos los judíos sin ninguna forma de discriminación y por tanto pueden activar sin temores en todo lo concerniente a la vida comunitaria. Otras no lo señalan explícitamente, pero no creo que por ello cierren sus puertas a un judío que quiera activar por el hecho de ser diferente».

## Así lo decidió Asamblea Rabínica Masortí en EEUU Uniones gay: jupá no, bendición sí

Aunque todavía falta bastante para que los judíos gay se comprometan bajo la jupá, el Movimiento Masortí acepta la vida en común de parejas homosexuales y de hecho ha admitido la posibilidad de realizar una bendición especial para estos casos, a través de una respuesta del Comité de Ley de la Asamblea Rabínica.

Según explica el rabino Eduardo Waingortin, como todas las teshuvot del Comité de Ley que no se aprueban por unanimidad, cada rabino es responsable ante su comunidad de aceptarla o no, considerando las características propias del lugar y la congregación.

«En nuestra comunidad no diferenciamos de ninguna forma por orientación sexual, no es un tema que se consulta a nuestra gente y no tenemos actividades o grupos diferenciados», explica el rabino.

Al ser consultado por la posibilidad que una pareja gay se acerque a solicitar su bendición, Waingortin dijo que en la materia la comunidad no ha introducido ningún cambio respecto de sus prácticas habituales, las que no incluyen bendiciones a parejas del mismo sexo.

Por otro lado, el rabino Daniel Zang explica que



RAB. EDUARDO WAINGORTIN



RAB. DANIEL ZANG

el Movimiento Masortí considera que la homosexualidad es una realidad que existe, que ha tomado una postura explícita y que por lo tanto hay que abordarla.

Así, por ejemplo, los seminarios rabínicos se han abierto a que sus alumnos sean también homosexuales, por lo cual en algunos años estarán egresando rabinos gays que a su vez tendrán la posibilidad de guiar una congregación judía.

Para el rabino Zang, que un rabino sea gay no significa que tendrá conductas en contra de la Halajá. «Lo que está explícitamente prohibido es el sexo homosexual, de la misma forma que están prohibidas otras prácticas sexuales no vinculadas con la orientación. En tal sentido, si un rabino heterosexual es respetuoso de la Halajá y de sus prohibiciones, un rabino gay también puede ser respetuoso de las normas y prohibiciones halájicas», asegura.

Finalmente, Zang indica que un judío gay debe ser tratado igual que cualquier judío por las comunidades y sinagogas, ya que de lo contrario sería un acto de discriminación. «Incluso aquellos que piensan que la homosexualidad es una enfermedad deberían actuar acogiendo a la persona que se encuentra en esa situación».

## Adir Steiner, viudo de un coronel de Tzahal: «En Israel sólo falta igualdad respecto de la concepción de hijos»

Adir Steiner es una leyenda en el mundo gay de Israel: en 1996 se convirtió en el primer israelí en ganar a través de la justicia una pensión de viudez como pareja de un oficial del Ejército fallecido en servicio. De ahí en adelante los derechos gays han sido su tema y actualmente trabaja en la Municipalidad de Tel Aviv, donde su gran logro ha sido transformar a esta ciudad en uno de los principales destinos del turismo gay, junto a Berlín.

La desgastadora lucha que dio Steiner en recuerdo de su pareja, el coronel Dr. Doron Meizel, ha dado sus frutos a 15 años del episodio: «Los gays y lesbianas en Israel gozan hoy de una vida totalmente libre, en un marco de mucha tolerancia. Esto se ha logrado desde que los gays comenzaron a revelar su situación y el tema se hizo público», asegura.

Steiner relata que la comunidad gay de Israel está totalmente «fuera del closet» y nadie teme ser despedido, separado del ejército, etc.

«En estos años hemos ganado varios juicios significativos en la justicia, con lo cual se ha establecido que por ley una pareja homosexual tiene los mismos derechos (económicos, previsionales, etc.) de una pareja heterosexual, salvo en el tema de los niños, por ejemplo, porque a un homosexual aun no se le permite usar una madre sustituta para procrear un bebé.

En todo caso, pese a este ambiente de libertades, algunos en Israel han optado por seguir dentro del closet, particularmente en grupos más conservadores, como judíos religiosos o familias árabes.

Respecto de la relación de la comunidad gay con los grupos más religiosos, Steiner recuerda que hubo discusiones bastante acaloradas en el parlamento, «pero últimamente están más y más tranquilos, porque han visto que es un tema que no los beneficia, ya que en general la población de Israel es crítica del trato que históricamente ha dado la religión a los homosexuales».



**PROXIMA EDICIÓN.  
GRUPOS JUDIOS GAY QUE ACTIVAN EN CHILE**